

El proyecto permite otorgar un uso a la PUCV de este material derivado del proceso de fundición de concentrados de cobre. (Cedida) Un convenio de apoyo técnico y desarrollo de iniciativas para la utilización de la escoria de cobre, firmaron representantes de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso y Codelco-Ventanas. El acuerdo permitirá el uso de este material en la fabricación de diversos productos, como losetas, ladrillos y mobiliario urbano, en directo beneficio de los habitantes de las comunidades cercanas.

Noticia relacionada Investigadores chilenos descubren alto valor comercial de la escoria del cobre Entre los desechos que se encuentran en el material rojo tienen alrededor de 40% de hierro, cuyo mercado va en crecimiento debido a la alta demanda de la industria automotriz, defensa, energía, construcción, medicina, etc.

El objetivo de esta acción es utilizar el silicato de hierro, material generado en el proceso de fundición de concentrados de cobre, que en Chile es considerado -en la actualidad- como residuo minero masivo, y que es ampliamente ocupado en el extranjero para diversos fines.

De acuerdo a la vicerrectora (s) de Vinculación con el Medio de la PUCV, Jacqueline Páez, "el poder unir dos grandes instituciones en virtud de satisfacer las necesidades de la comunidad, es un importante avance, es algo que, como universidad, tenemos como factor misional". La autoridad sostuvo que llevar adelante este programa piloto y dar respuestas a las necesidades de la comunidad es "tremendamente vital e importante y nuestra universidad centenaria y de máxima acreditación, debe estar en la solución de los problemas del territorio". Noticia relacionada Ventanas: Realizan primera mesa técnica para reutilizar escoria de cobre como materia prima Esta iniciativa busca generar una política pública de economía circular y sostenibilidad ambiental por este pasivo minero a través de soluciones técnicas. Por su parte, la gerenta de Sustentabilidad y Asuntos Externos de Codelco Ventanas, Marcela Pantoja, dijo estar "contentos de materializar esta iniciativa con la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso.

Aportamos, a través de la casa de estudios, a la innovación y a la transformación de un pasivo ambiental, como es la escoria, a un subproducto que puede integrar diferentes materiales para la construcción". El director de la escuela de Ingeniería Química de la PUCV, Carlos Carlesi, afirmó que "esta iniciativa tiene por objeto probar y validar el uso del material que se ha acumulado". Agregó que el convenio permitirá extender diversos beneficios a los habitantes de Quintero y Puchuncaví.

